

***S***obre la traducción al español del

**SALUDO** del Arcángel **GABRIEL**

a **MARÍA/MYRIAM en el**

**‘AVEMARIA’**

***T***ranscribimos a continuación un *erudito* estudio de *Francisco Javier Gómez Ortín -*Universidad de Murcia- publicado en la REVISTA ELECTRÓNICA DE ESTUDIOS FILOLÓGICOS Numero 14 de diciembre del 2007 con el fin de protestar por la arcaica traducción al español del saludo del enviado del Altísimo Gabriel a la jovencísima María/Myriam incrustado en el inicio de *dos* de las mas amadas oraciones de la cristiandad. ‘Dios te salve’ induce a confusión en un aspecto de nuestra fe en el cual debemos de ser meridianamente claros. Como se dice al final del estudio se perdió la oportunidad en el concilio Vaticano II de adecuar esta traducción a los tiempos modernos quizás por considerarla una reliquia intocable, pero aun esa *razón pía* merece reparos. Este es el artículo que en parte resumimos acortando el texto y con el cual concordamos plenamente uniéndonos a su intención:

|  |  |
| --- | --- |
|  |  |

**Introducción**

¿Quién sería el primero que tradujo con la peregrina fórmula “Dios te salve” las palabras iníciales latinas “Ave” y “Salve”, en las oraciones marianas Avemaría y Salve? Estoy seguro de que pretendía saludar a la Virgen, recordando el saludo del arcángel. Sin duda quiso decir “Dios te saluda, María”; pero le salió algo tan absurdo como “Dios te salve, María”. ¿Habrase oído mayor disparate que decirle “Dios te salve” a Santa María, Virgen y Madre? El texto evangélico (Luc 1, 28) dice: “Alégrate, llena de gracia... María pensaba cuál sería esa salutación”; pero, es claro que “Dios te salve” no es literalmente ningún saludo, sino un deseo. Si al menos dijera “Dios te salva”, sería una afirmación certera. Con todo, lo que pasma de verdad es que en cinco siglos nadie haya parado mientes en lo descabellado de tal versión. Si hay alguna persona a quien menos le cuadre la frase optativa “Dios te salve” es precisamente a María, la Madre de Dios, la primera salvada y plenamente llena de gracia divina. ¡Qué digo, cuadre! Deviene casi en herejía, pues niega o pone en duda nada menos que el dogma de la Inmaculada Concepción, según el cual María fue concebida sin pecado original en el primer instante de su ser natural, es decir, preservada de toda mancha, mediante la redención preventiva de Cristo. Esa perífrasis “Dios te salve”, con intención salutatoria, viene paradójicamente a decir algo muy distinto, rayano casi en ofensa. Y, sin embargo, ahí tenemos incrustada hasta los tuétanos del español católico esa frase “Dios te salve”, que pretendiendo ser un piropo, resulta casi un insulto o magno despropósito.

 Con este atrevido párrafo se abría mi sucinta disertación sobre el “Dios te salve”, la cual, publicada en la revista *Tonos Digital* de la Universidad de Murcia y aireada por la prensa y radio murcianas… A tan osada conclusión llegué por la vía breve de la pura intuición, atendiendo solamente al significado del verbo salvar. Pues bien, curiosamente, a esa misma conclusión he vuelto a llegar, salvo matices, tras un larguísimo periplo por el vasto océano del léxico castellano, a través del CORDE académico, ese inconmensurable acervo de datos que recoge 410 millones de registros. En él aparece el sintagma “Dios te salve” con vida propia, independiente de las voces “Dios” y “salvar”…

Fórmulas de saludo antiguas y modernas

Los griegos usaban, para el saludo, dos verbos: *jáire* ‘alégrate’ y *hygiáine* ‘ten salud’ (la salud produce alegría), los cuales, desgastado su prístino significado directo, habían quedado reducidos a meras fórmulas repetitivas de saludo. Los romanos, a su vez, empleaban indistintamente dos verbos, *ave* y *salve*, con valor de “salud, te saludo, sé salvo o sano, buenos días”. El *ave* se usaba ordinariamente por la mañana, y el *salve* por la tarde. Cicerón usa la expresión: “jubeo te salvere” (me alegraré de que estés bien). Asimismo, se utilizaba el verbo *vale* ‘sé fuerte’ como fórmula de despedida, muy corriente en las Epístolas de Cicerón. Y Catulo, en un epitafio: “in perpetuum, frater, ave atque vale” (hermano, te saludo y despido para siempre).

Al ser meras fórmulas de saludo el jáire griego o el ave latino del texto evangélico lucano, como tales han sido traducidas en las principales lenguas modernas europeas. La más explícita de todas es el francés: “Je vous salue, Marie, pleine de grace” ‘Yo os saludo, María”. La rara versión alemana también alude a saludo: “Gegrüsst sei Du, Maria” ‘Saludada eres, Maria”. Por contra, el inglés no necesita expresar el saludo con un verbo, sino que recurre a una interjección breve y espontánea, como es *hail*, gemela del alemán *heil*, equivalentes a *hola*. Ambos vocablos hail y heil están relacionados con la salud, pues comparten la misma raíz (heal ‘curar’, healthy ‘sano’)…

El ambiente general de la Edad Media, impregnado de honda religiosidad cristiana, propició que, al trasvasar los saludos latinos ave y salve a los romances peninsulares, se insertara el nombre de Dios, tan familiar y sagrado para el cristiano. Desgraciadamente no es posible documentar el momento de la oscura Alta Edad Media en que se compuso el sintagma “Dios te salve”, puesto que el corpus académico CORDE no recoge esa fórmula antes del siglo XIII. Hoy es un enigma conocer el cuándo, el dónde y el porqué surgió, en el incipiente romance, el saludo “Dios te salve”, derivado de los saludos latinos Ave y Salve, el cual hubo de formarse, sin duda, en los siglos X-XII. Veamos las diversas fórmulas medievales de saludo, despedida o buen augurio, algunas de ellas todavía vigentes en el habla rústica y familiar: Dios te guarde… vaya Vd. con Dios, quédate con Dios… Dios te ampare, Dios te bendiga, Dios vaya contigo… “buenos días (noches o tardes) nos dé Dios”. Este último saludo, en su forma abreviada, se popularizó desde finales del siglo XVI por lo menos, a medida que iba perdiendo vigencia el saludo medieval “Dios te salve”, al que vino a sustituir y desbancar… Asimismo, el lingüista Raimundo de Miguel*…* traduce “Salve” (en Plauto) por ‘Buenos días, tardes, noches, Dios te guarde’, atestiguando así, 1º que, en su época, el sintagma “Dios te salve” era ya sólo un arcaísmo en el lenguaje…

 Documentación diacrónica de la frase Dios te salve…

acudí al CORDE, siglas del Corpus Referencial Diacrónico del Español, el cual me ha henchido la medida… Obsérvese cómo, en los textos que a continuación ponemos, el empleo de la fórmula “Dios te salve” es normalmente profano, o sea, no dirigido a la Virgen, lo que prueba que era una mera fórmula vulgar de saludo, sin connotación sacra alguna… …

2**. “**Dixo la paloma: -El alcaraván me lo dixo. Et la raposa fue a buscarlo, et fallólo parado en pies, et díxole: - Dios te salve, amigo, ¿qué fazes aquí?”

(Anónimo, *Calila e Dimna* (1251), ed. de Juan Manuel Cacho Blecua y María Jesús Lacarra, Madrid, Castalia, 1993, p. 353). La raposa saluda al alcaraván.

….

6. “Encontré una serrana

vestida de buen bermejo

e buena çinta de lana;

díxele yo ansí: “Dios te salve, hermana”.

Diz: “¿Qué buscas por esta tierra?””.

(Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, *Libro de Buen Amor* (1330-1343), ed. de Alberto Blecua. Madrid, Cátedra, 1992, p. 246). El arcipreste saluda a una serrana.

 7. “Le veya sano de los ojos, e tan bien andante. E fue a su posada e díxole: Dios te salve, amigo. E díxole Buena Verdad: “Amigo, bien seas venido”.

(Anónimo, *Libro de los gatos* (c. 1400), ed. de Bernard Darbord, París, 1984, p. 100).

….

11. “(Acathes) el primero que vido la deseada tierra… E fizo advertir a los otros que la mirasen e viesen e plazenteramente la saludasen, diziendo palabras gaudiosas, ansí como “¡Dios te salve, tierra deseada, tierra de nuestros padres e lugar de nuestra folgura!”.

(Enrique de Villena, *traducción y glosas de la Eneida*, libros I-III (1427-1428), ed. de Pedro M. Cátedra, Madrid, Turner Libros, 1994, p. 815). Véase cómo se habla de saludo; “plazenteramente la saludasen, diziendo palabras gaudiosas, ansí como ¡Dios te salve, tierra deseada!”. Se trata aquí de la figura retórica apóstrofe.

…

13. “Ansi como fue delante del Rey fincó las rodillas delante del, e díxole: - Señor, Dios te salve, así como Rey a que dan todo buen loor del mundo”

(Pedro de Corral, *Crónica del rey don Rodrigo, postrimero rey de los godos* (Cronica sarracina) (c. 1430), ed. de James Donal Fogelquist, Madrid, Castalia, 2001, p. I, 205). Un vasallo saluda al Rey. El mismo saludo se emplea para reyes y súbditos.…

…

18… “Llegó a ella el angel Gabriel, el qual, con el gesto y reverencia que… convenía, le dixo. ‘Dios te salve, llena de gracia. Nuestro Señor es contigo’ “.

(O. c., distinción III.). La fórmula Dios te salve queda ya consolidada como traducción del Ave latino en el evangelio de Lucas.

…

21. “Algunos hombres son enojosos y burladores, assí como un asno que encontró con un león, y díxole burlándose d’él: ¡Dios te salve, hermano! E rióse d´el”.

(Anónimo, *Vida de Ysopo* (c. 1520), ed. de Diego Romero Lucas. Valencia, Universidad de Valencia, 2001, p. fol. XIXV). El asno saluda al león.

“Assí dixo el philósopho: - Sepamos d’él qué sabe fazer. Y vuelto al Ysopo díxole: - Dios te salve, moço…”.

(O. c., ibid.). El filósofo saluda a Esopo.

22. “Los soldados hicieron una corona de espinas y pusiéronla sobre su cabeça, y venían a Él y dezían: “Dios te salve, Rey de los judíos”, y dávanle bofetadas”.

(Francisco de Osuna, *Primera parte del Abecedario espiritual* (1528), ed. de José Juan Morcillo Pérez. Madrid, Cisneros, 2004, p. CXLIX R). Los soldados saludan a Jesús.

“Judas Escariote venía delante como adalid, y llegóse a Jesú (sic), y besólo diziendo:”Dios te salve, Maestro”. E Jesús díxole: “Amigo, ¿a qué veniste?””

(O. c., p. CXLVII R). Judas saluda a Jesús.

---

 24. “Aquiles cuando vió a Héctor

d’esta manera ha hablado:

- Dios te salve, fuerte Héctor,

buen caballero esforzado”.

(Pedro de Luján, *Coloquios matrimoniales* (1550), ed. Asunción Rallo Gruss, Madrid, R. Academia Española, 1990, p. I, 317). Aquiles saluda a Héctor.

…

28. “Dios te salve, excelentísima Señora y después de Dios entre los sanctos sanctísima María. Dios te salve, benignísima Madre de misericordia, Dios te salve, reparadora de la gracia y del perdón” (p. 159). “Dios te salve, magnífica sala y resplandesciente palacio del Emperador eterno” (p. 160).

(Fr. Luis de Granada, *Manual de diversas oraciones y espirituales ejercicios* (ed. ampliada, 1559), publicada por Fr. Justo Cuervo, Madrid, Imp. Hija de Gómez Fuentenebro, 1906). El saludo Dios te salve se usa aquí como apóstrofe a María.

…

31. “Nunca jamás en toda la vida… aquel gran siervo de Dios (el gran Casiano) el cual con las interiores cada día oía del Señor, no Dios te salve (que es palabra incierta y de futuro), sino … Dios salvo”.

(Fray Luis de Granada, *traducción de la Escala Espiritual de S. Juan Clímaco* (1562), ed. de Fr. Justo Cuervo. Madrid, Imp. de la Hija de Gómez Fuentenebro, 1906, p. 218). El autor da a entender que Dios te salve, además de saludo, contiene un deseo futuro en el sentido de salvación espiritual.

…

 33. “Galalón.- Sálveos Dios, copia dichosa,

tan bella como valiente.

Bernardo.- Dios te salve y te contente.

Marfisa.- ¡Salutación enfadosa!

Sálveme mi brazo a mí,

y conténteme mi fuerza”.

(Miguel de Cervantes Saavedra… Juega aquí el autor irónicamente con el doble sentido de la frase, el de saludo, ya casi obsoleto, y el de salvación física.

…

35. Lope de Vega, en el canto quinto de su poema castellana:

Salve, Belén soberana,

casa de pan, en la cual

nació aquel pan celestial

con que el hombre enfermo sana

de la culpa original.

Salve, mil veces dichosa”.

Nótese cómo a principios del siglo XVII la fórmula Dios te salve se aplica ya exclusivamente a María, a diferencia de Salve, que puede emplearse cuando se saluda a otras personas o cosas, a modo de apóstrofe.

 …

El corpus diacrónico CORDE no contiene ningún texto con “Dios te salve” desde 1664 hasta 1849. Este vacío o laguna viene a confirmar el desuso general en que cayó este saludo desde mediados del siglo XVII, conservando sólo el valor religioso mariano… A su vez, el saludo “Dios te salve” suena a postizo o arcaico en escritores del siglo XIX. En la novela histórica romántica se vuelve a usar la expresión “Dios te salve”, imitando el lenguaje medieval…, o como saludo solemne, enfático o irónico, pero sin correspondencia alguna con el lenguaje moderno en ningún nivel de habla.

**Recapitulación**

En la evolución semántica del saludo “Dios te salve”… los puntos… son:

a) el empleo normal y corriente del saludo “Dios te salve”, aplicado a todo tipo de personas o cosas, desde el siglo XIII ininterrumpidamente hasta promediado el siglo XVII;

b) la lexicalización del sintagma “Dios te salve”, cuyo valor era el de una interjección, al estilo de hola; y

c) la sacralización del saludo, cuyo uso quedó constreñido a la traducción del texto lucano y al inicio de las oraciones marianas Avemaría y Salve…

¿Tendrá arrestos la Conferencia Episcopal para jubilar esa antigualla venerabilísima, adaptándola al lenguaje del siglo XXI? Bien podría reemplazarse por… “Dios te saluda, María”… Sin embargo, me inclino más a que se sustituya por las originales voces latinas, tan sonoras, *Ave* y *Salve*, homologándonos con el italiano (“Ave, Maria, piena de grazia”), con el portugués y con el sobredicho texto castellano de 1496. ¡Qué ocasión se perdió, durante el Concilio Vaticano II, para modernizar aquí el lenguaje, al igual que se hizo en el Padrenuestro!… no se descartan las inevitables protestas de integristas o tradicionalistas… Con todo, no se olvide que la modificación del Padrenuestro apenas suscitó reacción.

↜∞↝